

# ALATAQUE

La Cultura es un arma contra el fascismo



## ¡Luchamos por la paz, por la libertad y por la CULTURA DEL PUEBLO!

### ENSEÑANZAS de la guerra

EL CAMINO DE LA VICTORIA está lleno de obstáculos

Cada día que pasa, la guerra cobra más transcendencia y se hacen más definitivas sus etapas. Las que corresponden a los días que estamos viviendo son, sin duda alguna, las que llevan en sí el destino de la guerra. Decimos esto teniendo en cuenta la marcha adquirida por la guerra en los últimos meses y sin olvidar todos los acontecimientos que han llenado estos meses de interés y de responsabilidad histórica.

El camino de la victoria que lleva la República frente a sus enemigos irreconciliables, no ha sido interrumpido ni un sólo momento. Decimos camino de la victoria sin olvidar Bilbao, Gijón ni Santander y aún con la certeza de que esas fases dolorosas de la pelea son también etapas ineludibles de la marcha victoriosa de nuestro Ejército. Si un ejército se fortalece con las victorias, también es verdad que con los contratiempos y desastres parciales que fatalmente toda guerra acumula, se depura y se forja a plena conciencia de todo lo que la guerra le depara.

Ahora que tanto se habla del triunfo de la Unión Soviética, conviene recordar la trayectoria que llevó aquella guerra cruenta y como solo un ejército dotado de una PLENA CONFIANZA EN EL TRIUNFO podía llegar a alcanzarlo aun a través de victorias insignificantes y de derrotas cuantiosas. El Ejército Rojo atravesó períodos catastróficos en los cuales perdía millares y millares de kilómetros, retrocediendo ante el empuje de los ejércitos intervencionistas y de los blancos. Y no es que queramos aprovechar este pedazo de historia rusa para justificar la pérdida de ciudades españolas caídas en manos de las turbas italianas. Queremos demostrar, que para conquistar la victoria, no sólo es preciso estar dotado de la fuerza y la disciplina necesarias para alcanzar triunfos—Jarama, Guadalajara, Brunete, Belchite, etc.—sino que es igualmente preciso disponer de una moral y de una conciencia política.

El ataque de los fascistas a las ciudades del Norte de España tiene para nosotros dos enseñanzas primordiales. En primer lugar, el hecho de que el ataque y la ocupación se haya llevado a cabo con divisiones extranjeras demuestra bien a las claras que Franco no dispone de tropas españolas suficientes para enfrentarse con el Ejército Popular de la República donde la inmensa mayoría de combatientes son obreros y campesinos, hijos de la tierra de España. En segundo lugar, el ataque italiano al Norte de España, demuestra claramente que aún cuando como en el Norte tenían reunida toda la fuerza de que es posible disponer, no se han atrevido a desbocarla contra un frente como el de Madrid o el de Andalucía, donde el Ejército Republicano, organizado y asentado en una inquebrantable disciplina, haría fracasar todas las tentativas enemigas. Igualmente les ha faltado valor para atacar en un frente como el del Este, donde ya existe el Ejército Popular y más habiendo este ejército arrebatado al enemigo puntos de la extraordinaria importancia de Belchite.

Todo esto, nos basta para comprobar que solamente cuando las condiciones geográficas, en el caso del Norte, el aislamiento de nuestras fuerzas con el resto del territorio leal, ayudan a los invasores, pueden éstos llevar a cabo sus propósitos de exterminio y conquista.

Pero estas circunstancias favorables no pueden repetirse; por eso nosotros afirmamos que es imposible que la campaña del Norte encuentre repetición en cualquier otro frente. Es imposible: 1.º Porque en cualquier otro frente, nuestro Ejército está perfectamente organizado y disciplinado como tal ejército. 2.º Porque ningún otro frente está sometido al aislamiento en que estaba sumido el Norte. 3.º Porque en cualquier otro frente, puede actuar nuestra aviación libremente, cosa que en el Norte no sucedía, y 4.º Porque la retaguardia de todos los demás frentes está lo suficientemente controlada y asegurada para que en ningún momento pueda sentirse un frente abandonado por falta de abastecimiento y comunicaciones precisas. Todas estas razones de tipo material son indiscutibles, y existen además, razones de tipo moral y político con lo que podemos añadir: ES IMPOSIBLE QUE SE REPITA LO DEL NORTE PORQUE EN TODOS LOS DEMAS FRENTES, EL EJERCITO POPULAR DISPONE DE LA FUERZA NECESARIA PARA DETENER CUANTOS ATAQUES INTENTE EL EJERCITO DE LA INVASION.

Vistas todas estas razones es necesario que cada soldado llegue a comprenderse con ellas adquiriendo así la seguridad en el triunfo, como las circunstancias nos permiten tener. Seguridad absoluta, porque cada día que pasa nuestro Ejército duplica su fuerza, su organización y su disciplina. Si cuando teníamos solamente unos cuadros de milicias desorganizadas, conseguimos hacer retroceder a los fascistas en más de una ocasión, más fácilmente podemos derrotarlos de ahora en adelante cuando nuestras fuerzas crecen con el tiempo, y nuestros mandos depurados y seguros, tienen cada vez más experiencia para dominar cuantas situaciones presente la guerra.

Confiemos en el triunfo, porque tarde o temprano vendrá a premiar nuestros esfuerzos. No es posible que Mussolini esté mandando continuamente divisiones italianas para ponerlas a las órdenes de Franco. Llegará el momento de que Mussolini se niegue a seguir ayudando a los fascistas de Salamanca y entonces la fuerza enemiga se estacionará en un número que los combates se encargarán de ir menguando, mientras que el Ejército republicano aumentará continuamente sus fuerzas gracias a las enormes reservas de hombres que la República tiene y que todavía no han sido utilizadas.

Cómo se capacitan los soldados en nuestro Ejército

Sabiendo que lo que más les preocupa a los mandos es terminar con el analfabetismo, me trasladé a los magníficos Hogares Escolares que tienen instalados todos los batallones, y allí, a través de la conversación con las Milicias de la Cultura, pude sacar la impresión de que nuestros soldados hacen todo lo que está por su parte para aprender a leer y escribir correctamente, por eso a las horas de clase se ve que según la estadística, no falta ninguno de los que están en las listas, y se da el caso, que unidades donde el número de analfabetos era considerable, y que a la hora de cobrar no se veían más que huellas digitales en las nóminas, ahora son los menos los que firman con los dedos, y se dan casos como el ocurrido en la compañía de Ametralladoras del 39 batallón, con el soldado Luis Perea, que no sabiendo escribir lo más mínimo, al cabo de tres días, este camarada, debido a su interés en aprender, sabía firmar magníficamente, y no firmar ilegible, sino haciendo letras que muchos que llevamos algunos años escribiendo no las hacemos mejor.

Entonces, me trasladé a la compañía de Ametralladoras, y tuve la suerte de llegar cuando este camarada recibía un premio a su aplicación, que el comisario de la Brigada le entregaba, y que consistía en 24 horas de permiso y 25 pesetas en efectivo, para que pasara estas horas lo mejor que pudiera. Después de unas breves palabras del camarada comisario haciendo resaltar el rasgo de este soldado, que después de cumplir con sus deberes como tal, cumple como ciudadano, no descansando hasta lograr lo que es necesario que todos logremos: la mayor cultura, hace uso de la palabra el soldado, el cual empieza diciendo: Yo, camaradas, soy un obrero campesino que no he podido nunca aprender a leer y escribir porque al «amo» le interesaba que siguiera en la mayor ignorancia para mejor poderme explotar; y por otra parte, porque tampoco tenía tiempo ni ganas por el trabajo agotador que tenía que realizar, y porque yo no sabía lo necesario que para todos nosotros esto era; pero ahora que a través de lo que nos dicen los camaradas comisarios, hemos sabido que esto es necesario para terminar la guerra y levantar España. Todos debemos sacrificarnos y proponernos que en nuestras filas no haya un analfabeto.

Después de su magnífica intervención, le hice varias preguntas, a las cuales contestó muy amable.

—¿...? Soy de Socuéllamos, provincia de Ciudad Libre.

—¿...? —Sí, obrero del campo como yo, por eso la cultura que él me ha podido dar ha sido poca.

—¿...? —En Diciembre, y resulté herido en la Casa de Campo el 11 de Abril, y desde entonces estuve hospitalizado hasta hace tres días que me he incorporado.

—¿...? —Yo creo que la disciplina es tan necesaria en nuestro ejército como la cultura, por lo menos ese es mi criterio.

Y con un saludo revolucionario me despidió de este soldado ejemplo de español, que ha comprendido las necesidades fundamentales de los soldados en nuestro ejército.

UN COMBATIENTE

SOLAMENTE UN EJERCITO POPULAR es el portavoz de la cultura humana

Los ejércitos invasores de los imperialistas han destrozado siempre los grandes monumentos de la cultura humana. En la Gran Guerra, los ejércitos alemanes quemaron los tesoros de la Biblioteca de Loewen, en Bélgica, e incendiaron los ejemplares maravillosos de la Arquitectura gótica en Ypres y Reims. Siguiendo los métodos nefastos de la destrucción bárbara de todos los valores de cultura y progreso, las hordas fascistas de Hitler y Mussolini que llamó Franco para su guerra contra la libertad, el progreso y la cultura, han bombardeado y devastado completamente las ciudades santas del país de los vascos; Guernica y Durango, con sus grandes valores artísticos. La misma aviación alemana destruyó en Guadalajara el palacio del Infantado, esta encarnación de la arquitectura española del siglo XVII.

El fascismo, en donde se manifiesta, siempre significa sangre y destrucción. Cuando Hitler tomó posesión del Poder en Alemania fueron quemados los libros de los más grandes y más progresivos escritores alemanes y fueron expulsados de su tierra los representantes más destacados del arte moderno, de la música nueva y de las ciencias independientes. Cuando en España Franco y Mola, con el apoyo de un Juan March y de los arzobispos, se levantaron contra el Gobierno leal, empezó en la parte de España que dominan un nuevo período de la Inquisición y de la destrucción. Su ejército invasor y legionario es un instrumento para aniquilar, para quemar y para matar.

Pero un Ejército Popular, que representa todas las fuerzas progresivas de un país, protege siempre los valores artísticos de su tierra, guarda las grandes tradiciones de su cultura y crea al mismo tiempo nuevas formas de la misma.

La labor cultural del joven y glorioso Ejército Popular de España es la demostración vibrante para esta tesis. En los momentos más difíciles y peligrosos de la defensa de Madrid las fuerzas que defendieron la capital de España destacaron el personal necesario y los medios de transporte para salvar los tesoros de la Pintura española del Prado. Si se leen las órdenes de los Mandos de este Ejército, siempre se encuentran disposiciones llamando la atención de las tropas para respetar los monumentos artísticos.

Pero el Ejército Popular, no sólo guarda la cultura tradicional del país. Al mismo tiempo los Mandos y los comisarios trabajan para la consecución de una nueva cultura. No hay ninguna unidad de este Ejército Popular que no tenga sus cursos para analfabetos, que no tenga su sección de cultura, cuya tarea es el hacer conocer a los soldados las obras grandes del arte cinematográfico moderno ruso, del teatro y de la poesía de la nueva España. Por esta labor, el Ejército Popular demuestra ante todo el mundo que no sólo sabe vencer ante los fascistas, sino que sabe también colaborar en la formación de una nueva y amplia cultura popular.

Jorge HANS

### MARQUINA

Fué el comisario del primer batallón de «Campesino». Luego fué trasladado al Norte y ha sido una de las figuras más destacadas de la lucha en Asturias. Actualmente jefe de E. M. de una División, ha logrado escapar de las garras italianas. ¡Salud, Marquina! Estamos orgullosos de tu comportamiento.







Soldados y muchachas del pueblo unen su alegría y su esperanza en un mañana de paz y de justicia. En las horas de descanso, el combatiente encuentra en estas muchachas de las fábricas y talleres unas compañeras que como él luchan esforzadamente por la victoria del Ejército Popular, por el triunfo de la República, por la independencia de España

## HACIA LA UNIDAD

Camaradas: En tiempos normales éramos obreros inconscientes y oprimidos y quizás algo incultos de política, pero en el tiempo que estamos atravesando, de guerra, no debemos ignorar que estamos viviendo una era de fascismo e invasión, por lo tanto, debemos estar bien compenetrados para enfrentarnos con el enemigo y saber que la mejor arma es la cultura y la disciplina y la unidad de ideales políticos y sindicales y no malgastar el tiempo en discusiones que a nosotros no hacen nada más que perjudicarnos y restarnos energías que nos son muy necesarias para enfrentarnos con el enemigo, cuando nuestros Mandos lo crean necesario; pero si no tenemos nada más que discordias y actos de indisciplina, ¿qué podemos esperar de nuestra lucha por la libertad? Dar a demostrar que no somos revolucionarios y además que así se estarán aprovechando los canallas que, emboscados, hay en la retaguardia y están malogrando las relaciones que nuestros partidos políticos y sindicales están llevando a cabo por la unidad.

Camaradas, unidad por la pronta victoria de la revolución y el aplastamiento del fascismo español e internacional.

FEDE  
Comp.ª de Ametralladoras

## Para vencer más pronto, recordemos nuestros años de opresión y miserias

Para vencer más pronto al enemigo fascista, pensemos en nuestros años de opresión y explotación por los amos capitalistas. La derrota nos llevaría a una eternidad de hambre y humillaciones, y por eso queremos vencer, y vamos a vencer. Seamos disciplinados y no nos dejemos arrastrar por los agentes de la provocación y del espionaje y seamos consecuentes con nuestra condición de hijos del pueblo, de hombres de la clase trabajadora. Firmes, y con los ojos puestos en el porvenir, avanzemos cada día en la reconquista de nuestra querida Patria, invadida en parte por extranjeros; avancemos hasta la victoria, cada día más cerca de nuestras manos, pero que con nuestra disciplina podremos adelantar.

Soldados todos del pueblo, con más responsabilidad los más capacitados y más decididos y más cultos, los que dirigen; pero con igual moral, con los mismos derechos y con iguales deberes ante el peligro y el trabajo. ¡Viva el Ejército del Pueblo!

Manuel DIAZ NIETO  
10.ª brigada, 2.º batallón

# CARRETERA DE ARAGON

## TRIJUEQUE - BRIHUEGA

(CONCLUSION)

Su fuerza dinámica la ha transmitido a través de su mirada centelleante.

Llega la noche y la luna ilumina y ensombrece los campos. Uno exclama: —¡Qué hermosa noche! Bermejo contesta: —Sí, buena, pero hay luna, más tarde veremos. Nos llega la grata noticia del definitivo relevo.

De repente—se cumple el vaticinio de Bermejo—la tranquilidad nocturna es herida por un violentísimo cañoneo, un incesante tableteo de ametralladora.

Nuestro puesto de socorro está situado en un cruce de carreteras y sobre este lugar cae la metralla enemiga de una manera incesante, tenaz. El siseo de los obuses se oye a pocos pasos de nuestros cuerpos, que están tumbados sobre la tierra, que buscan su amparo. La metralla cae a pocos centímetros de nosotros. Y el cañoneo sigue y sigue, persistente, como si nos buscara. La tierra, las piedras, la metralla caen materialmente sobre nosotros una y otra vez. Vemos la muerte muy cerca, y nosotros quietos, clavados en el suelo en el cual quisiéramos con nuestras uñas abrir un hoyo hondo, profundo, en donde protegernos. La sensación de pérdida de vida es casi física, angustiosa.

Yo pienso: —No puede ser, yo no puedo morir. Y uno otro, cien y más obuses quieren decirme que esto no es cierto. —No puedo morir, sigo pensando. —¿Qué importan los obuses? Y la tierra y el hierro pretenden demostrarme lo contrario. Pasan los minutos con una lentitud desesperante y nosotros más y más clavados en la tierra. No existe, no parece existir la impenetrabilidad. Una granada destruye todo lo que hay a nuestro alrededor. No importa, yo no puedo morir. Nos aferramos a la idea de «vida». El contraste es muy fuerte, el relevo y el peligro: la vida y la muerte. Pero enfrente, potente, vigoroso, el por qué luchamos, el por qué debemos vencer, que oscurece todo, la vida, la muerte, el frío, la nieve, la lluvia...

El fuego cesa; la lucha decae; los nervios se aflojan. Y la laxitud se apodera de nuestro organismo....

El relevo aparece. Saltamos al camino llenos de alegría y no conocemos este terreno que tres horas antes vieron nuestros ojos. ¡Tanto ha cambiado! ¡Tan intenso fué el cañoneo!

Y la Idea y la Juventud triunfan.

Carmelo RICO BELESTA  
Comandante Médico de la 101 Brigada

## 46 DIVISION...

Ejemplo de divisiones por los hombres que la forman que saben ser vencedores.

Nos sentimos orgullosos cuando al ataque llegamos y vemos al «Campesino» tirando bombas de mano.

Y siempre que nos ponemos a charlar en reunión diremos: ¡Somos de la 46 División!

Los soldados que componen esta honrosa división han sido obreros esclavos de aquel fascismo traidor.

Campesino que has dejado arado, martillo y hoz para empuñar el fusil, aprovecha esta ocasión.

No permitas que el fascismo atropelle tu ideal y piensa que el mundo entero tiene sed de libertad.

Mariano TOLEDO  
Transmisiones 835 Bón. 209 Brigada

## Soldados de ametralladoras

El manejo de este arma automática debe ser conocido además del tirador por todos los soldados de la escuadra, pues por ser un arma que tan elevado número de bajas hace, sabiendo perfectamente su manejo, se debe poner especial cuidado en su funcionamiento para cuando lamentablemente falte un tirador, que pueda sustituirle cualquier soldado y dé el máximo rendimiento; además de su limpieza y buen cuidado con dicha arma, depende su buen funcionamiento, por lo que se debe cuidar con tanto esmero y tanta constancia como el aseo personal, para que en cualquier momento se pueda hacer uso de ella, sin temor a encasquillamientos y mal funcionamiento por insuficiencias de mal cuidado o mala limpieza.

B. RAMOS  
Sargento auxiliar

## Ha sido fusilado Del Rosal

También se aplicó la misma pena a veintitrés más

Se ha cumplido la sentencia impuesta por el Tribunal de espionaje y alta traición contra Del Rosal y doce individuos más de la columna que llevaba su nombre. También han sido fusilados once individuos condenados a la última pena y que formaban parte de la organización descubierta no hace muchas semanas en Madrid.

## POR QUÉ DEBEMOS LUCHAR

La guerra horrible que hoy estamos padeciendo, empezó siendo una lucha completamente distinta de lo que es hoy; pero hoy en día, debido a la enorme cantidad de hombres y material de guerra que Alemania, Italia y Portugal han introducido en nuestro suelo, se ha convertido nuestra guerra en una guerra de invasión.

¿Sabéis lo que representa? Pues el terror, el hambre, el crimen, el robo, la opresión, el analfabetismo y la muerte. ¡El fascismo!, en una palabra.

Teniendo en cuenta todo esto, debemos luchar hasta morir si es preciso, hasta que consigamos expulsar de nuestra patria a esos nuevos bárbaros que nos quieren atezar con sus garras. Y una vez conseguido esto, podremos crear una era de justicia.

Pongamos el máximo interés en adiestrarnos en el manejo de las armas y en las prácticas de guerra. Y el día que salgamos a luchar, hagámoslo con entusiasmo, con coraje, y muramos si es preciso, antes que ceder un palmo de terreno al invasor, y si caemos, caeremos como los héroes, como defensores de nuestra España que unos hombres sin conciencia han vendido a otros de su misma calaña, para convertirla en una colonia más donde ejercer su tiranía y terror.

Si lo hacemos así, el triunfo no se hará esperar.

Felipe CASTELAR  
2.ª Compañía 835 Batallón

# ¡POR UN EJERCITO QUE NOS LLEVE RAPIDAMENTE A LA VICTORIA!

LA realidad de la crudeza de la guerra y la verdadera imperiosidad de ganarla para poder conquistar las libertades, igualdad y justicia social, postulados por cuya consecución lleva vertida tanta sangre el pueblo trabajador, hizo brotar de los corazones de todos los verdaderos antifascistas—sin distinción alguna de ideología—la consigna urgente de creación de un verdadero Ejército del pueblo, que, superándose y capacitándose más y mejor en los múltiples combates sostenidos contra el enemigo invasor, y esos falsos traidores que se titulan españoles, pudiese enfrentarse contra ellos con todas las garantías de combatividad, organización y disciplina.

Reconozcamos que se ha avanzado mucho en este aspecto; pero reconozcamos también que, para el tiempo transcurrido y las dolorosas experiencias sufridas, no se ha hecho todo cuanto se podía y debía hacer, para dar mayor satisfacción a esos anhelos puestos de manifiesto de forma tan clara y apremiante por las masas populares, en apoyo noble y decidido de las disposiciones de nuestro Gobierno del Frente Popular.

Este Gobierno, genuina representación del pueblo trabajador, ha dictado innumerables disposiciones, tendientes todas ellas, al mismo fin: el de conseguir la creación de un ejército potente, capacitado, de organización perfecta y disciplina a toda prueba, cual corresponde a un ejército nacido de la entraña de las masas populares.

¿Hemos hecho todo cuanto hemos podido, y puesto de nuestra parte el mayor esfuerzo y voluntad inquebrantable, en colaborar al rápido y exacto cumplimiento de todo cuanto debía y podía cumplirse de dichas disposiciones? ¡No! En múltiples ocasiones han sido dejadas a un lado. ¿Causas de ello? No es momento adecuado para exponerlas.

Solamente expondremos nuestro modesto criterio, de que, por todos los escalones del mando, es de absoluta necesidad una más intensa colaboración; que cada cual cumpla con la obligación y deberes impuestos por el cargo que desempeña, y que cada uno en su puesto, de el rendimiento que exigen las circunstancias.

Los que mayores beneficios pueden aportar a la causa, son los mandos inter-

medios, ya que ellos tienen mayor contacto y convivencia con las fuerzas: estos son los cabos, sargentos y oficiales. De estos mandos—no queremos que por nuestra exposición se sientan ofendidos—no se ha recibido toda la valiosa cooperación que les corresponde y están obligados a prestar; han actuado con tibieza, llenos de prejuicios en la mayoría de los casos, creando con ello el consiguiente conflicto al escalón superior, y deben tener muy en cuenta que, por el hecho de hacer cumplir a los camaradas inferiores las obligaciones y deberes que como soldados del ejército les corresponden, no dejan por ello de ser sus buenos compañeros, cosa que tienen ocasión de poder demostrarles fuera de los actos del servicio; ahora bien, durante éstos, esa familiaridad que hasta aquí ha venido practicándose, es de todo punto necesario que desaparezca, puesto que de sus consecuencias, se han obtenido siempre resultados perjudiciales para el servicio.

Para poder contar con una unidad de combate perfecta (Batallón), y capaz de poder responder a todas las eventualidades e incidencias que se presenten en

la lucha, hay que tener buenas Compañías, y éstas, no pueden existir si no están dotadas de buenos jefes de escuadra, pelotón y sección, base fundamental de la unidad Compañía.

Por las razones expuestas anteriormente consideramos de urgente necesidad que, por los jefes de Batallón y capitanes de Compañías, se dedique una preferente atención a la instrucción de estos cuadros de mando, y que, ellos por su parte, pongan toda su voluntad y atención en recibir las enseñanzas que se les den, pues tenemos la seguridad absoluta de que, cuando contemos con elementos de esta clase perfectamente instruidos, podremos marchar con todas las garantías de victoria a enfrentarnos con los miles de mercenarios que nos opongan esos monstruos llamados Hitler, Mussolini y Oliveira Salazar.

El ejército de la burguesía, tenía hermeticamente cerradas las puertas de la cultura a las clases, por que éstas procedían, en su mayor parte, del pueblo trabajador y productor, porque no les convenía que éstos escalasen los mandos superiores, ya que los tenían exclusivamente reservados para ser ocupados por

sus familiares; y si, a pesar de estas trabas, aquéllos se preocupaban de su capacitación cultural y profesional, no obstante saber tenían que servir los intereses de sus tiranos y los de la burguesía, con mayor motivo deben y están obligados a esforzarse ahora que el pueblo les abre de par en par las puertas del saber, para capacitarse más y mejor con el fin de poder conquistar los más altos puestos que ahora no están reservados a las "castas", sino para ser cubiertos por los que más méritos y capacidad demuestran tener.

Por ello, camaradas cabos, sargentos y oficiales, uno que ha pasado por todos los grados que actualmente ostentáis vosotros, y que sabe la gran importancia que tienen dentro del ejército—por el bien de la causa que estamos obligados a defender,—os ruega y pide pongáis todo vuestro ardor y entusiasmo en capacitaros cultural y técnicamente, cuanto más mejor, en la seguridad que, con ello, prestáis un gran servicio a la Patria y que el pueblo trabajador os sabrá reconocer.

Severiano APARICIO  
Jefe de la 209 Brigada



# ''Vamos alegres a las trincheras porque tenemos que vencer''

(Del Himno de la 46 División)

## ESPAÑA saldrá triunfante

La Paz, la Libertad, el porvenir de la clase trabajadora, no solamente en lo que se refiere a España, sino al mundo entero, corre un inminente peligro.

La historia se repite.

Existen unos nuevos tiranos. Existen las guerras de invasión. Las naciones a pasos agigantados, ya no van siendo dueñas de sus destinos, se ven amenazadas, donde ya no dominadas; ahí tenemos la guerra de invasión en Abisinia, la del Japón en China, la de Alemania e Italia en España.

La historia se repite.

Vuelven otra vez a convertirse lo que eran campos fértiles en campos de batalla, la sangre de los hombres se vierte a torrentes, se siembran de cadáveres, las llanuras, las praderas, los bosques... Lo que antes eran aldeas felices y tranquilas, hoy son lúgubres cementerios. Ruinas, miserias, llantos... La guerra no respeta nada. Los hombres han perdido sus instintos de seres humanos, los hombres ya no son hombres, son fieras que se aniquilan, que se devoran. Los elementos bélicos cumplen su triste y maldita misión; ciudades, pueblos y aldeas se convierten en ruinas y devastación. La muerte con su guadaña también cumple la suya, caen miles de seres humanos, hombres, mujeres, niños y ancianos. La guerra en su loca carrera, no entiende de sexos y edades, la guerra no sabe nada, es ciega y no tiene corazón.

Se ha encendido un nuevo volcán que se va ensanchando y abriendo nuevas bocas, por todos los continentes. Es la guerra con todas sus consecuencias.

Los pueblos se agitan, se convulsionan en mareas de espanto y de terror... Piensan en la guerra. Con ansias locas y desenfrenadas se arman a cual mejor. Constantemente, inventan, preparan y ensayan nuevos y potentes elementos de destrucción.

España, desde hace más de un año, está siendo víctima de ella, no porque España la quisiera, como no la quiso Abisinia, ni la quiere China. La guerra se odia porque arrasa, aniquila, siembra la muerte y la desolación, destruye todo lo bueno, lo humano, lo bello...

Las guerras jamás se declaran en conformidad con la mayoría, siempre se han hecho, y se hacen, por ambición, por egoísmo, no en beneficio de los más, que han sido y son siempre los mejores; las guerras las declaran, las sostienen y las dirigen, una minoría que vive a costa de esa mayoría. La guerra es la jugada de bolsa que siempre se acierta; es el negocio «floreciente y honrado» que incrementa el poderío de unas gentes viciosas y corruptas que nunca llegaron a sentir las miserias humanas.

No se quiera desvirtuar la cuestión y planteemos las cosas claras y concisas; no se diga que son guerras civiles ni guerras internacionales las que hoy pesan sobre el mundo.

La humanidad está dividida en dos partes; de una, las clases opri-

midas que nada tienen, que sufren vejaciones y miserias, que no conocen placeres, riquezas, bienestar; de otra parte, están las clases privilegiadas que todo lo tienen y todo lo poseen.

La sociedad actual, con toda su lacra de privilegios e injusticias, sostenida y defendida por las clases burguesas, se desmorona como edificio en ruinas, a la desesperada, lo apuntalan por todas partes. Las clases capitalistas, la banca y las grandes industrias que viven con el explotación de la humanidad, se unen en bloque; todos los medios y recursos, por sanguinarios y crueles que sean, les parecen buenos; si hay que matar se mata; no invocan el derecho ni la razón; para ellos no existen fronteras, se enfrentan al mundo entero y les dice: «No reconocemos vuestras leyes cuando nos perjudican, pero si invocamos sus beneficios cuando os desarmen contra nosotros».

La historia se repite.

España quiere ser invadida nuevamente, sus campos han vuelto a teñirse de sangre, defendiendo su independencia y sus libertades. Y sobre sus campos de batalla mil veces heroicos, también se defiende la paz y la libertad de toda la humanidad.

De España se espera todo, y España sabrá hacer honor a sus palabras y a sus hechos, porque sus hijos, los leales, los que nunca dejaron de ser españoles, son fuertes, heroicos, y prefieren morir luchando antes que ser esclavos.

España, sobre sus ruinas, creará como su hermana Rusia una nueva



sociedad más justa, donde no haya miserias, donde los hombres sean libres.

De España, en esta epopeya, saldrá triunfante la Paz, y ella marcará la pauta a seguir para que un nuevo porvenir sonría a la Humanidad.

A. MOLINA

## Unidad de acción, llave de nuestro triunfo

¡Antifascistas! Es de mucha necesidad para bien de la causa, dediquemos nuestra atención y nuestro trabajo por llegar a la unificación de todas nuestras fuerzas antifascistas.

Tenemos que conseguir por todos los medios de convicción posible inculcando a todos los camaradas que vean con indiferencia tome cuerpo la unificación de todas las fuerzas antifascistas, la necesidad de ello en estos momentos de tanta trascendencia para la causa de todos los trabajadores.

Es hora, camaradas de todas las ideologías, de que marchemos unidos en la lucha contra el fascismo, y limemos todas las asperezas y obstáculos que se nos interpongan, rechazando para siempre todo cuanto nos distancie de ir a la lucha juntos, y tengamos en cuenta lo

que somos y por qué luchamos, resolviendo todos los problemas que la situación nos presente por un trabajo de Unidad.

¡Despertad, antifascistas! Luchemos unidos por el bien de todos los trabajadores, por la paz y el progreso, teniendo presente nuestra Victoria, y lo que sería nuestra derrota, lo cual no llegará.

Tardaremos más en conseguir el triunfo, por no haber puesto en práctica todo cuanto se necesita para lucha, todo cuanto poseemos, porque la Victoria es nuestra, nos pertenece; tenemos toda la razón, pero esto no basta si no hacemos uso de las armas y factores que están a nuestro alcance, siendo el principal de todos el que marchemos unidos.

El triunfo, una vez conseguido, no puede llamárselo suyo ningún partido ni organización, el triunfo, camaradas, lo conseguiremos con la cooperación de todos los sectores antifascistas. El triun-



fo lo conseguiremos con la línea política del Frente Popular.

Soldados, la historia está ante nosotros, quedemos en ellas como hombres que prefieren morir antes que volver a ser esclavos de la casta privilegiada. Los caídos en el fragor de la lucha, los asesinados por la aviación y la artillería y sus bombardeos a ciudades y fusilados entre los facciosos, esperan de nosotros sepamos unirnos por ser la unión la que nos proporcionará el triunfo sobre el fascismo.

Con nuestro triunfo, al mismo tiempo que derrotamos al fascismo español, derrotamos al internacional, evitando de esta forma pasen otros pueblos horas tan trágicas como las que en España venimos pasando desde hace quince meses.

Todas estas vicisitudes que estamos pasando no solo irán en beneficio nuestro sino que de una forma indirecta repercutirá en los pueblos italoalemán, los cuales están explotados, y la política fascista de sus directores los conduce a la ruina y a la muerte.

Camaradas, viva la unión de los trabajadores.

M. CLEMENTE

209 Brigada P. M. 836 Batallón

## ¿POR QUÉ LUCHAS, CAMARADA COMBATIENTE?

¿Verdad, camarada, que el título que encabeza este artículo parece que huelga? ¿Cuántas veces leerías y te hablarían de cosas semejantes? Pero es tal la importancia que encierra, que todo cuanto se diga sobre el particular resulta poco.

La sociedad actual, gira alrededor de dos tendencias sociales: La una, vieja, caduca, representada por el capital y cuya última modalidad es el fascismo. Viene opriéndolo al mundo desde hace más de veinte siglos. La otra, nueva (aun cuando tenga raíces muy antiguas, que han sido a través de la evolución social de los pueblos y en todo momento cortadas), feliz, florida, representada por el trabajo, por la clase trabajadora. Su diferenciación es absoluta: mundos y polos opuestos. Ambas pretenden dirigir los pueblos y apoderarse de su destino. Pero he aquí, camarada, que las dos como acabo de decir, no son iguales. Si lo fuesen, se confundirían convirtiéndose en una sola. Los fines que persiguen tienen que ser distintos.

Tú tienes la ineludible obligación de defender, cueste lo que cueste y sea como sea (en este caso la guerra), lo que la madre Natura te ha dado y hacer uso de esa ley biológico-social que te rige, sopena de desaparecer fulminantemente. ¿Recuerdas la célebre frase de «Pasiónaria»? «Vale más morir de pie que vivir de rodillas.» Satúrate y penetra en ella, compañero. ¿Sabes, pues, por qué luchas? Desde luego; tus actos así lo demuestran.

A la conquista de la vida y mundo nuevo te has lanzado, vida y mundo donde los principios de IGUALDAD, LIBERTAD y FRATERNIDAD sean la realización de un hecho.

¡A conseguirlo, camarada!

O Tio Pedro  
Miliciano de la Cultura

## El deporte en la 101 Brigada mixta

Como conmemoración al XX aniversario de la U. R. S. S., se celebró en el campo de la S. D. Alcalá, un gran festival organizado por el Comité deportivo de la Brigada, con la colaboración de una gran masa de atletas. Empezó el festival con unos movimientos de gimnasia rítmica.

Seguidamente contendieron en partido de Foot-Ball el equipo del 40 batallón contra una selección del resto de la brigada.

Los equipos se alinearon de la forma siguiente:

**40 batallón.**—Martorell; Mur, Bergas; Cano, Mestres, Villanueva; Santisteban, Marqués, Planas, Vila, Soriano.  
**Selección de la brigada.**—Sancristán; Alfaro, Cardil; Tomás, Fede, Martín; Cascales, Nieto, Romero, Marín, Campano.

El partido empezó a un tren muy vivo, llevando la iniciativa del juego el 40 batallón, quien a los 4 minutos de juego y por mediación de Marqués, Vila remató a las mallas el primer goal. Puesto el balón otra vez en juego, los de la selección se lanzan en tromba en busca del empate, consiguiéndolo a los quince minutos de juego, por una jugada llevada a cabo por Cascales, que centró, fallando los



defensas y rematando a placer Campano. Los del 40 batallón, lejos de amilanarse, hicieron jugadas con una técnica magnífica, fruto de ellas, vino el segundo goal para el 40 batallón marcado por Planas, tras un buen pase de Marqués. El juego decayó, llegando a ser bastante soso, no obstante aún se hicieron algunas jugadas de peligro para ambas puertas, llegándose al final del primer tiempo, con el resultado de 2 a 1 a favor del 40 batallón.

En el descanso, se hizo una prueba de tracción de cuerda, entre el equipo A. y el equipo B. de la Brigada, la cual consistía en dos tiempos de un minuto, treinta segundos cada uno, ganando los dos tiempos el equipo B. Seguidamente se hizo una prueba de 100 metros lisos, en la cual venció Alberto Sarti, del Grupo de Sanidad, con 11-4-10, seguido de Narciso Carrillo, del Grupo Especial de Mando, con 12; después se hizo una prueba de medio fondo corto, (mil metros), en la cual venció Jesús Rodríguez, del Grupo Especial de Mando, con 3-39-8-10, seguido de Antonio Meléndez, del Grupo de Sanidad, con la marca de 3-43.

Hay que hacer constar, que la marca hecha por Alberto Sarti en los cien metros lisos, se puede comparar con cualquier marca de las que se hacen en las competiciones civiles.

Inmediatamente empezó el segundo tiempo de partido de fut-bol, teniendo que amonestar el arbitro varias veces a algunos jugadores. Después volvimos a ver buen fut-bol por parte de la selección, que en unos momentos de desconcierto de la línea media del 40 batallón, marcó dos tantos por mediación de Nieto, el primero, a una jugada personalísima de Marín, que después de driblar a cuatro jugadores le entregó la pelota a Nieto; no tuvo más que empujarla para marca: el goal y, el segundo, rematando de cabeza un corner sacado por Cascales. El partido se volvió muy emocionante y reñido, lanzándose los jugadores del 40 batallón en busca del empate consiguiéndolo cuatro minutos antes de terminar, por mediación de Santisteban, llegándose al final del partido con un empate a tres tantos.

Por el 40 batallón se destacaron: Vila, Marqués, Planas, Mur, y en el primer tiempo Mestres, y por la selección, Marín, Romero, Alfaro y Cascales.

El festival terminó con un desfile en el cual tomaron parte todos los Atletas. Felicitamos a los organizadores, por la gran labor llevada a cabo en pro del deporte.

Javier JIMENO  
Corresponsal Deportivo de la Brigada



El deporte va tomando cuerpo en nuestro Ejército obedeciendo las consignas del Comisariado General. Campesinos que nunca pudieron dedicarse a los deportes, encuentran en nuestras brigadas la ocasión de desarrollar de esta forma su organismo. Aquí vemos los dos equipos que recientemente jugaron: La primera brigada de la 11 División y un equipo de la 46,



Ayuntamiento de Madrid





Carmelo Martínez, organizador de nuestra Sanidad y uno de los más firmes puntales de la 46 División

y el hombre del pueblo, el español, el soldado, carecían de este puntal tan formidable. A nosotros, a la Sanidad Militar, nos corresponde entre otros, la so-

Muchas veces he oído decir a nuestros soldados: «tengo el fusil más limpio que un sol» o «nuestras ametralladoras son las mejores» o bien «mi batallón es el que mejor marcha», y todo esto con frases afirmativas, haciéndolas «suyas» con ese pequeño orgullo, hacia nuestras Unidades, si queremos, con un poco de egoísmo, pero de todas formas beneficioso para todos y que sirve de emulación para algunos. Sin embargo vemos y oímos cómo el mismo soldado se interesa poco por la higiene, por la suya propia, y por la de los demás. Sin pensarlo, sin saber el alcance que puede tener, verifica actos que comprometen la salud de sus camaradas y por lo tanto la de él. Y a eso vamos. El régimen que oprimía a España fué la negación más completa de todo lo que suponía cultura, (y en esa palabra, incluyo todos los conocimientos, tanto sociales, intelectuales, higiénicos etc.)

lución del último problema expuesto. Es posible, que aún se tenga por algunos, un concepto erróneo sobre lo que es la Sanidad.

Nuestra labor no radica únicamente en los frentes de combate; tenemos otra más árdua, más importante y más difícil, en la retaguardia, en los campamentos. En todo momento debemos estar sobre el soldado, indicarle lo que debe hacer, aconsejarle, y si es preciso, traducir en órdenes severas y tajantes, estos consejos sobre su limpieza y vida en general.

Nuestro Cuerpo, la Sanidad Militar, no debe ir desconectada con las demás fuerzas; es un eslabón de una importancia capital, debe estar íntimamente ligada con el soldado. En todo momento debe saber éste, lo que supone, no como cuerpo con mandos y soldados, sino como algo que tiene que tener en cuenta diariamente, para él y para sus compañeros.

Un ejército en campaña, con la sanidad bien organizada y con una cultura higiénica «individual», tiene ganada media guerra, si no toda, y tanto más, cuanto más larga sea. No olvidarlo. Y acerca de esto voy a poner un ejemplo: Hace poco más de treinta años, en Oriente, se luchaba. Por pugnas imperialistas, los rusos y los japoneses, se acometieron, mejor dicho, el Estado capitalista ruso y el Imperialismo japonés. Al comienzo de la guerra, el ejército ruso, triplicaba en número al del enemigo. En poco tiempo el poderoso ejército ruso veía diezmas sus filas por enfermedades, epidemias, enfermedades por ca-

rencia (alimenticias), congelaciones, etc. Llevaba una sanidad en malísimas condiciones. Y en cambio los japoneses, con una sanidad perfecta, con poquísimas bajas por enfermedad, equipados en un año al enemigo, estaban en condiciones de infligirles una fácil derrota.

Vosotros, soldados de la 101 Brigada, reposáis ahora en un campamento. Vuestra vida es allí tranquila, de campo. Tenéis al lado un río calmoso y turbio. En las márgenes hay algunas fuentes. Hacéis vuestras necesidades en cualquier sitio, sin saber como decía antes, a lo que estáis expuestos. Hace unos días se dieron órdenes, que a algunos les parecían severas. No es así; en esas aguas sucias del río, en esas fuentes que provienen seguramente de él, existen unos gérmenes, unos bichitos mil veces más pequeños que la punta de un alfiler, y que al ingresar en vuestros cuerpos con el agua que tomábais, o por medio de los platos lavados en ellas, producen enfermedades largas y peligrosas, que si ahora no encerraban mucha gravedad podían transformarse en mortales y producir una gran epidemia.

El mando, junto con las prohibiciones, dictó sus medidas. Vosotros debéis cumplirlas con la convicción que da el conocimiento.

Y con ello y con los consejos que diariamente os daremos, se afianzará más y más nuestro triunfo final sobre el fascismo.

PUENTE  
Capitán-médico

## EL EJERCITO POPULAR

El referirme al Ejército popular, es para dar a conocer al pueblo español la amistad que existe entre soldados y oficiales; yo, a pesar de ser recluta del reemplazo de 1937 y llevar poco tiempo en el Ejército, veo en él un ambiente de camaradería y compañerismo por parte de los oficiales y de más compañeros, algo sin igual, y no digo con esto que no haya disciplina, no, al contrario, existe una disciplina férrea para obtener la victoria, que es nuestra aunque se opongan a ella los ejércitos que invaden nuestra querida tierra.

Tanto yo como mis compañeros, estamos orgullosísimos de pertenecer al Ejército de la victoria y también a la 46 División, y por algunos casos presenciados por mí y por mis compañeros, pienso y me digo: ¿cómo se ha podido formar un Ejército potente, disciplinado y capaz de enfrentarse con el invasor?, y contestando a esta pregunta he de decir: en primer lugar, al esfuerzo hecho por el Gobierno del Frente Popular que ha dado facilidades para que del pueblo saliesen los mandos que habían de forjar el Ejército tanto en tierra como en aire y marina; en segundo lugar, a los hombres que, dejando sus trabajos y hogares, se pusieron al frente de una columna donde la mayoría no conocían lo que era el cerrojo de un fusil; y así se ha ido formando nuestro Ejército potente y disciplinado para hacerle frente al enemigo. Para acelerar la victoria del pueblo es necesario obedecer al mando sea la graduación que fuere, debemos luchar todos unidos puesto que luchamos por la independencia y nuestra libertad, que es también la de nuestros hijos, nuestros hermanos y nuestros padres.

Y para que nuestra voz haga eco en el mundo entero, gritemos todos unidos, todos juntos sin mirar partidos ni idealismos y como una sola voz: ¡Viva el Ejército del pueblo!

M. MUELAS  
Soldado de la 209 Brigada

## MORAL ANTIFASCISTA

La moral se crea en los individuos por la reflexión propia y por las circunstancias externas que influyen en el individuo.

Todos sabemos que junto a los convencidos en la idea, están los que no tienen formada una personalidad determinada y también los que son enemigos de la causa que en nuestras filas se defiende.

Ha sido la visión clara del mando y

la investigación minuciosa del Comisariado la que en los puestos de responsabilidad ha colocado a estos hombres de personalidad definida y de una solidez elevada. Con este hecho, entre los soldados se ha creado un ambiente que permite entrever los resultados que en la lucha obtendremos.

La fe y confianza en los mandos, añadida a la técnica y a la confianza en las fuerzas propias, es lo que ha creado esta moral en todos los combatientes.

Se confirma esto ante la hora de preparación para la salida hacia no se sabe dónde pero se adivina. Los rostros que traducen el ánimo interno, el cuidado de las armas, el deseo de destruir lo que el fascismo encierra y que comprenden por convicción propia.

Ese es el éxito mayor que nos apuntamos todos, el haber logrado que el combatiente que desconocía los problemas sociales, haya llegado a comprender por qué lucha y contra quién.

En esto está el secreto de la formación de una moral tal en el soldado, que arrollará al enemigo más pertrechado, pues al lado de ésta va una formación militar técnica y un material que forman unidos el bloque del Ejército del Pueblo.

S. ESTEVEZ

## Mientras Mussolini envía...

*Mientras Mussolini envía voluntarios para España metido entre la patraña y envuelto en la hipocresía.*

*Nosotros nos defendemos con tesón y valentía y confiando en el día que muy pronto alcanzaremos.*

*Ya sabéis que poseemos un Ejército valiente al mando de hombres conscientes, por eso les obedecemos.*

*Las Democracias potentes ¿dónde están que no se ven, o es que no se fijan bien que están matando tanta gente?*

*Pero no nos asustamos, donde estén los buscaremos y de que los venceremos con eso también contamos.*

*Nuestros disparos los cruje, y no saben qué argüir, creo que tendrán que huir delante de nuestro empuje.*

*Franco, fiera sin entraña, es un ladrón, bien lo véis, porque en el año treinta y seis manchó la historia de España.*

*Tu poder se ha demacrado y te tienes que entregar y nos hemos de vengar de todo el mal que has sembrado.*

*No te ha de valer tu suerte, ya puedes lejos marcharte, si es que intentas de salvarte ya te buscará la muerte.*

*Ganaremos esta guerra y arriba el pueblo español, que ha de lucir el sol y ha de brillar nuestra tierra.*

F. MACIAS  
Soldado de la 3.ª Compañía 835 Bón.

## Importancia de la recuperación

Es de dominio público, la serie de dificultades que obstaculizan a nuestro Gobierno la adquisición de elementos y material necesarios para la lucha que sostenemos.

Teniendo en cuenta estas dificultades y considerando que cualquier cosa u objeto, por poca importancia que a simple vista tenga, puede ser transformado en algo útil y provechoso, se imponía la necesidad de dotar a nuestras Brigadas de una compañía o sección que tuviera por misión esencial, el recoger todo aquello que momentáneamente y por inservible quedaba disperso por los campos de combate principalmente. Cupo la suerte de realizar esta tarea a la Intendencia popular y así vemos cómo en la actual Organización de las compañías de Intendencia que prestan sus servicios en las distintas Brigadas Mixtas, existe una sección que se llama de Recuperación y Vestuario.

El trabajo que éstas realizan, es muy amplio, pues no solamente se recupera lo que nuestros combatientes desechan por inútil (para que como arriba indico, sea transformado), sino que en los ataques que nuestro glorioso Ejército ha efectuado victoriosamente conquistando pueblos y posiciones, el servicio de Recuperación ha sabido colocarse a la altura de las circunstancias, retirando inmediatamente a los depósitos de retaguardia, los víveres, municiones, armamento y material, que los fascistas en sus huidas precipitadas dejaban abandonado.

De lo expuesto, aunque de una manera muy sucinta, se deduce, la gran importancia práctica que tiene una Organización perfecta de los servicios de Recuperación, puesto que bien encauzados y dirigidos evitarán muchos gastos al Estado, contribuyendo de esta forma a una más fácil y rápida victoria.

J. FERNANDEZ SAENZ  
Sargento de Intendencia de la 101 Brigada

## Vigilancia constante en nuestras filas.

## El concurso de tiradores

### LA 101 BRIGADA

En el Concurso de Tiradores recientemente celebrado con extraordinario éxito, todas las brigadas pusieron de relieve la gran clase de tiradores que en cada una de ellas hay. Por carecer de los datos relativos a la participación de la 101 brigada, no publicamos en nuestro número pasado los nombres de los pertenecientes a esta brigada que se distinguieron en el Concurso.

Los nombres son los siguientes:

Cabo Luis García Ayuso, 40 Batallón.

Soldado Juan Aguilar, 403 Batallón.

Felicitemos a estos camaradas por su triunfo en el concurso y le animamos a continuar esforzándose en mejorar su capacidad de combatientes para acabar cuanto antes con el enemigo de nuestra patria. Una vez más los soldados de la 101 han demostrado su capacidad de luchadores, ansiosos de aprender cada día.



Campechina rusa, feliz y libre bajo el régimen soviético.



# Teoría y táctica de la guerra

## PROTECCION ANTE EL FUEGO ENEMIGO

### LA PROTECCION CONTRA LAS BALAS

y empleo de los accidentes del terreno contra las balas

¿Cuál es el valor de los diferentes obstáculos?

Entre los obstáculos que se pueden utilizar, hay unos que sirven para detener los proyectiles, que son los parapetos. Claro está que hay obstáculos que sirven para parapetarse contra una serie de proyectiles y, en cambio, son útiles contra otros.

Se pueden utilizar también obstáculos que, aunque no detienen las balas, sirven de escondites para ocultar al militante de la vista del enemigo.

### ¿INFLUENCIA TIENE LA FORMA DE LA TRAYECTORIA DE LA BALA SOBRE EL EMPLEO DEL TERRENO?

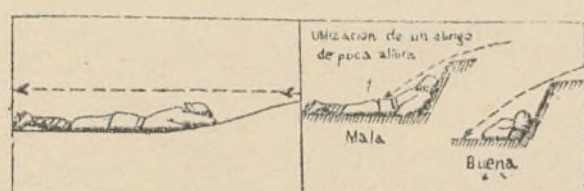
En pequeñas distancias, la trayectoria de la bala es rasa. La bala de un tirador dispara cuerpo a tierra a una distancia de 400 metros, no se eleva más de unos centímetros.

En un obstáculo o un desnivel de poca altura es suficiente para parapetarse contra estas balas.

A grandes distancias la trayectoria se curva mucho.

En un disparo hecho a 2.400 metros, la bala se eleva hasta 80 metros. Esta bala caerá, por tanto, detrás del parapeto al ras de la parte posterior de las elevaciones del terreno.

Los parapetos de altura pequeña y las balas no siempre consiguen proteger. Hay que pegarse todo lo posible al parapeto.



### ¿CUAL ES EL ESPESOR MEDIO QUE DEBEN TENER LOS DIVERSOS OBSTACULOS PARA PROTEGER CONTRA LAS BALAS?

1.º Los parapetos de tierra vegetal no apisonada, si el enemigo está a menos de 400 metros, necesitan tener un espesor de 1 metro. Si el enemigo está más lejos de 400 metros, el espesor necesario es de medio metro.

Si la tierra es arcillosa, hay que aumentar el espesor del parapeto; en cambio, si la tierra es arenosa o con guijarros, el espesor puede ser menor.

2.º Los árboles: para proteger con los disparos hechos de frente, los árboles deben tener el grosor de una persona.

Cuadro comparativo de los espesores necesarios para detener una bala corriente de plomo, según la clase de los materiales

Pajarrillos	2 m.
Nieve apisonada	2 m.
Tierra arcillosa	1 m.
Pino	1 m.
Tierra arcillosa compacta	0,80 m.
Arbolado de encina	0,60 m.
Arbolado	0,60 m.
Muros de ladrillo y de piedra	0,30 m.
Pared de piedra	0,15 m.
Acero	0,12 m.

¿Qué hace la bala al chocar contra un cuerpo duro?

La bala que topa, por ejemplo, con una piedra, un ladrillo, un objeto metálico, tierra endurecida por la helada o la sequía, un árbol, etc., puede hacer una de dos cosas: o rebotar o fundirse. En el primer caso, la bala se desvía y prosigue su camino en otra dirección, de tal suerte, que una persona colocada detrás de un parapeto puede ser herida por una bala que haya chocado contra un obstáculo situado a la derecha, a la izquierda o encima. Las balas que se funden son las de plomo. El choque provoca la explosión de la bala y su fusión instantánea, que produce una proyección de gotitas de plomo, muy peligrosa para los ojos.

Por lo tanto, hay que evitar la proximidad de obstáculos capaces de hacer rebotar o fundir las balas.

¿Cómo se puede uno proteger contra los rebotes y la fusión de las balas?

Para conseguir esto, hay que cubrir con tierra o césped, colchones, etcétera, los cuerpos duros, los montones de piedras, las troneras de un muro, las ventanas, etc.



### LA PROTECCION CONTRA LOS OBUSES

#### Clases de disparos de artillería

¿Cuántas clases hay de obuses? Hay que distinguir tres clases: Los obuses explosivos, los obuses de

balines o shrapnels y los obuses especiales (de gases asfixiantes, de humos e incendiarios).



Los obuses explosivos tienen una cubierta de acero o hierro fundido y una carga de explosivo.

Los shrapnels tienen una cubierta, una carga de explosivo y balas de plomo.

Los obuses especiales tienen cubierta una carga de explosivo y una carga de productos químicos.

En cada una de estas categorías, hay obuses de pequeño calibre (75 ó 77), calibre medio (105) y grueso calibre (150, 155, 210, 220, etc.).

¿De qué manera pueden llegar los obuses al militante? De dos maneras:

1.ª En rasante, como ocurre con el tiro directo de los cañones largos. Estos proyectiles llegan a gran velocidad.

2.ª Por elevación, como sucede con el tiro curvo de los cañones cortos. Estos proyectiles llegan con más lentitud.



En la figura de la izquierda, la trayectoria del obús se parece a la de la bala corriente.

El tiro directo se emplea, ya para dar de lleno a un obstáculo y demolerlo, ya en el tiro a tiempo graduado, que imprime a las balas un gran poder de penetración.

Esta clase de tiro no permite, de or-

dinario, herir a los enemigos parapetados detrás de un obstáculo que el proyectil no puede atravesar u ocultos en una hondonada.

En la figura de la derecha, la trayectoria del obús semeja a la de la granada.

El tiro por elevación se emplea para alcanzar directamente a enemigos colocados detrás de un obstáculo o en una hondonada; también se emplea para hundir el techo de una construcción cualquiera (proyectil pesado), o, eventualmente, para apoyar la acción de la infantería en los bosques.

### ¿Cómo explotan los obuses?

Pueden explotar de las dos maneras siguientes:

En el aire, como ocurre con el tiro a tiempo, graduado, o al chocar contra el suelo, que es lo que sucede en el tiro de percusión.



En la figura de la izquierda la explosión del obús puede producirse a una altura mayor o menor. Por encima de cierta altura, la explosión pierde toda su eficacia.

En la figura de la derecha, la explosión puede producirse ya al hundirse el obús en la tierra, ya al ras del suelo, o ya en el aire después de haber rebotado.

### Tu mejor amigo

es el fusil. Cuidálo, límpiolo continuamente, para que nunca pueda fallar en tus manos.

## CUALIDADES DEL MANDO

Para mandar, verdaderamente, es preciso ser alguien y para hacerse obedecer es necesario ser alguien y sin reservas, es preciso ser superioridad indiscutible a un mismo tiempo en dominio intelectual, profesional y moral.

**Cualidades intelectuales.**— Sirven para concebir ya una operación, ya una maniobra: consiste principalmente en la imaginación y el juicio.

La imaginación es esa facultad de la inteligencia que permite representarse ante los acontecimientos; hacer hipótesis más verosímiles; considerar eventualidades más probables; en una palabra, formarse una idea todo lo próxima que es posible de las fases de la

lucha. Pero si esa imaginación no estuviese completada con el juicio, sería con frecuencia más perjudicial que útil, porque conduciría a divagaciones. El juicio hace que se vean las cosas tales como son y no tales como se quiere que fuesen, que se interprete en seguida su importancia relativa y que se indiquen ante la evidencia y realidades.

**Cualidades profesionales.**— Consiste, esencialmente, en conocimientos militares exteriores, unidos a la ciencia del mando y a una honradez profesional a toda prueba.

La ciencia del mando, además de los conocimientos dichos, exige el del hombre. Un jefe, sea de la categoría que

sea, debe de conocer y apreciar en todo momento, el estado físico y moral de los hombres que integran su fuerza. La ciencia del mando es además las tonalidades que permiten al jefe pasar de la teoría a la práctica. Mandar es decidir con toda claridad en el propio espíritu lo que se quiere hacer, expresarlo por órdenes claras, prever las condiciones de ejecución y las consecuencias de las decisiones, informarse en todo momento, para proseguir la acción, en las mejores circunstancias según la situación de las fuerzas propias y enemigas.

El espíritu de justicia hace que el jefe sepa recompensar o castigar sin dejar influir por sugerencias o recomendaciones, no escuchando más que la voz

de su conciencia y sin más miras que el bien de la Causa. Un jefe justo se granjea siempre la estimación y con frecuencia el afecto de sus soldados.

La firmeza es necesaria para el mantenimiento de la disciplina y la ejecución de las órdenes.

La confianza entre el jefe y las fuerzas que manda debe ser completa, lo que no excluye cierta vigilancia para asegurarse de que dicha confianza es bien merecida.

**Cualidades morales.**— Tienen por base la idea que se forme el oficial de lo elevado de su misión, y por lo tanto de la responsabilidad que contrae consigo mismo, con sus jefes y con sus soldados.

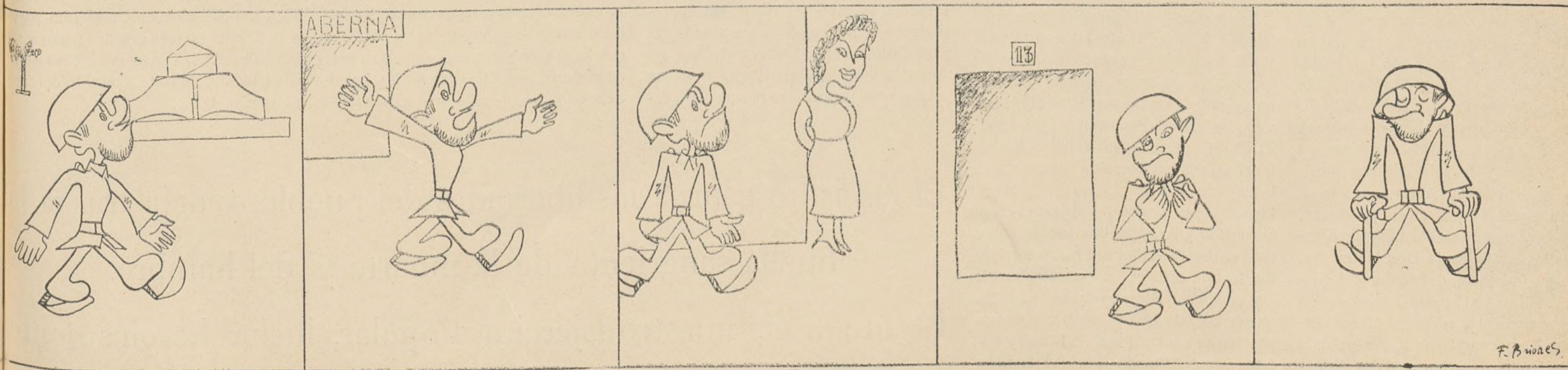
Son más bien virtudes que cualidades. La voluntad es la base de toda decisión y es imprescindible para llegar a la realización de la misma.

Para obtener todo su alcance, la voluntad ha de ser acompañada de calma y sangre fría y permanece insensible ante los acontecimientos adversos; no sólo los contiene sino que los domina. Por lo tanto siempre en todo momento tiene que estar pendiente de su misión. La tranquilidad y seguridad del triunfo en el jefe se refleja en la fuerza.

La voluntad es tanto más fuerte cuanto más esté animada por una ardiente fe en la victoria.

Captán 2.ª Comp.ª 834 Bón. 209 Brigada

## AVENTURAS DE RUFINO, SOLDADO DE «CAMPEÑO», por F. Briones



Un permiso ha conseguido y a disfrutarlo ha salido.

Acercándose en seguida donde dan buena bebida.

A Venus, con el «tablón», le rinde veneración.

Por no tomar precauciones sintió raras sensaciones.

Y sufrió las consecuencias de tan locas imprudencias.



# ¿QUE ES EL FASCISMO?

## SEVILLA bajo la criminal INVASION ITALIANA

### El heroísmo del proletariado sevillano. -- Una radio clandestina publica todas las noches los nombres y el número de los camaradas asesinados

Hoy ha llegado un nuevo evadido de Sevilla. Viene como todos los que de allí acertaron a escapar, impresionado por el recuerdo de tanto y tanto espectáculo macabro.

\*\*\*

Se ha dicho, cómo el dos veces traidor Queipo de Llano, sorprendió al proletariado de Sevilla, cómo lo ametralló, cómo se hizo dueño del centro de la ciudad y cómo inició las matanzas en el Barrio de Triana, donde los cañones dispararon a cero sobre una muchedumbre que se defendía a pedradas... lo que no se había concretado es que los republicanos se hicieran fuertes en los barrios de San Julián, San Marcos y Capuchinos y todos mezclados, hombres, mujeres y niños, durante cinco días, hicieron retroceder a dos banderas del Tercio y a un Tabor de riferos de Alhucemas que quedaron diezmados en las encrucijadas de aquellas típicas barriadas de Serva la Varí... Después del asalto y la cacería de sus heroicos defensores que cayeron por millares, mientras sus mujeres, hijas y hermanas servían de pasto a la lujuria desenfundada de la morisma... Más tarde el espectáculo de los muertos abandonados en las calles durante horas y horas, para ejemplaridad y advertencia a los insomnidos al «movimiento salvador» y por último, el abandono casi total de aquellos barrios, donde en la actualidad hay calles enteras donde no existe una sola casa habitada.

#### Los verdugos

Mucho se ha dicho también de quienes eran los verdaderos torturadores de Sevilla. Este evadido de ahora, los concreta de una manera terminante. En primer lugar, en la vanguardia, como figura tan siniestra como destacada, el famoso comandante del puesto de la Guardia Civil de la Macarena; suboficial Rebollo, que lleva veinte años en la misma demarcación apaleando obreros. Rebollo ha conseguido saciar sus instintos de asesino. Desde el comienzo de la rebelión, seguido de veinte guardias de su confianza, se dedicó a ejecutar «rojos» por toda la circunscripción de la ciudad. Si terminaba pronto la «faena» aún tenía tiempo para hacer excursiones a los pueblos cercanos. Regresaba siempre con una cuerda de treinta o cuarenta infelices que acababan la jornada, con los cuerpos acibillados a tiros, allí junto a la Piscina de Triana, en el cruce de la carretera de San Juan de Aznalfarache, donde Rebollo tenía su «matadero» de hombres y mujeres. Con Rebollo, otro hombre cuyas hazañas jamás olvidarán los sevillanos, es el guardia civil apodado el «Lecherito», que públicamente se vanagloria de haber «despachado» a más de 2.000 «petroleros». Haciendo el cuarteto a estos dos asesinos, sobrepasándoles en algunas ocasiones, aparecen en el cuadro de honor de los torturadores de Sevilla el abogado y ayudante de la Intervención del Ayuntamiento, Gustavo Gutiérrez y el famoso portero del «Sevilla», Guillermo Izaguirre, el señorito falangista, hijo del hoy presidente de aquella Audiencia, que en un solo día ayudado por cinco pistoleros, asesinó a cerca de medio millar de obreros en los arrabales de Dos Hermanas. Hay otro futbolista, del equipo del «Betis», Adolfo el «Canario», que sabe en algunos momentos eclipsar la fama sangrienta de su compañero... Secundando a éstos hay otros dos grupos de criminales que, capitaneados por los banderilleos «Papeleta» y «Bombita IV», reco-

rren las calles de la ciudad sembrando la muerte y el dolor. De vez en cuando, como si se tratara de un ojeo a reses mayores, acompañan a sus subalternos los novilleros Sánchez Mejías, Belmonte, Pascual Márquez y Pepe Bienvenida... Su paso es señalado al amanecer, por el hallazgo de los cuerpos yertos y exangües de unos cuantos seres inocentes. Completando la labor callejera de estos asesinos, el capitán de la Legión, Díaz Criado, autor, en unión de Pepe Algabero de la matanza del año 1934 en el parque de María Luisa, se erige en jefe superior de Policía, y en el local de la Comisaría de Vigilancia, apalea brutalmente a los detenidos, entregándolos después a los pistoleros de Falange. Mientras tanto se celebran francachilas y orgías donde docenas de desventuradas mujeres son escarnecidas y más tarde fusiladas para que no descubran su martirio. A tal grado de perversidad llega Díaz Criado, que para atraer a una bellísima muchacha de diecisiete años, vecina de la calle de Tetuán, detiene al padre, intachable funcionario de Aduanas. Va la chica a pedir clemencia para su padre y Díaz Criado la ultraja torpemente y después manda matar al infeliz en su propio despacho en presencia de la hija. Por este hecho que causó gran indignación en toda Sevilla, el «valiente legionario» fué detenido y se dijo que Queipo iba a ordenar su fusilamiento. El encierro duró poco y ahora, Díaz Criado se pasea bravucón por Sevilla, convertido en pistolero mayor de la Falange. Hay otro personaje. Un agente de Policía alto, calvo, llamado Aguilar, autor de la muerte de más de trescientas mujeres—todas sacadas de la Comisaría y de la Cárcel—que sirvieron de entretenimiento en las orgías que semanalmente se celebran en los sótanos de los hoteles Cristina, Andalucía-Palace y Majestic, para regodeo de los Estados Mayores italianos y alemanes allí establecidos. Todos estos sujetos son los que integran los mandos de las ejecuciones sevillanas, secundados por más de trescientos pistoleros.

Aún entenebrece el ánimo de todo el vecindario el sacrificio inaudito de aquella infeliz viejecita, madre del líder comunista Saturnino Magneto, cuyo cadáver, destrozada la cabeza por más de veinte tiros estuvo tres días tendido en medio del Pinarejo...

Ha pasado más de un año. La traición, el crimen y la represión más repugnante siguen adueñándose de la ciudad, donde los pocos obreros que no cayeron se consumen en un paro absoluto, mientras sus familias se mueren de hambre...

#### Pero Sevilla espera... El comercio arruinado.

Se ha repetido infinidad de veces, que frente al crimen, al atropello, al ultraje y a la barbarie desencadenada, Sevilla espera. Se desangra, pero no se rinde, no se entrega a sus asesinos. Hoy, Sevilla, torturada, desmembrada y diezmada vive en pleno fervor republicano. Y no es sólo la que comulga en ese credo la clase media y los residuos proletarios. Los más afanosos en que el fascismo sea aniquilado y la República triunfe sobre todo el suelo español son los comerciantes, los industriales, los terratenientes, los cuentacorrentistas todos aquellos que se las prometían tan felices con la traición de los militares sin honor y que éstos van arruinando más que de prisa.

El comercio sevillano está en franca ruina. La quiebra está a la orden del día

y se carece de telas de todas clases, géneros de punto, calzados, material eléctrico, medicamentos. Los comestibles se pudren en escaparates y almacenes porque nadie de no ser gente muy adinerada, puede adquirirlos. La tragedia de los funcionarios públicos de todos los ramos es espantosa. Sus sueldos han sido rebajados en un veinte por ciento por el Estado y después, tienen que dar semanalmente cantidades obligatorias para el «Ejército salvador», «Casas Baratas», «Plato Unico», «Día sin postre», «Asistencia Social», «Margaritas» y «Pela-

*Sevilla, como el resto de ciudades españolas que gimen bajo la espuela fascista, es un inmenso depósito de cadáveres. El ideal del fascismo no es otro sino acumular víctimas a millares para que las hordas bárbaras de Mussolini tengan ancho campo para sus actividades.*

*Cada día centenares de obreros y de intelectuales fusilados. El hambre corre por los hogares proletarios, mientras en los palacios de los generales traidores, se suceden los festines al pie mismo de los montones de cadáveres. Esta es la realidad del fascismo; este es el régimen contra el que lucha para alcanzar la victoria el Ejército de la República.*

ynos», «Hospitales Falangistas» y «Recreo del Requeté convaliente»... Hay funcionario que al cabo del mes cobra 125 pesetas y con ellas se muere de hambre y se ve en la vergonzosa necesidad de acudir a los «Comedores Sociales»...

#### El terror fascista

La invasión extranjera es completa y brutal. Ya hemos mencionado donde están los Estados Mayores de Mussolini y Hitler, verdaderos dueños de Sevilla. En estos hoteles de lujo se albergan pilotos italianos de los que se dedican a bombardear las ciudades indefensas de la República, los técnicos de fortificación y artillería de Alemania, sus amantes y los cuadros de espías de la Gestapo, que es la única policía que actúa de una manera independiente.

Queipo de Llano es un cerco a la izquierda frente a los extranjeros que no reconocen para nada su pretendida autoridad, vapuleada a cada momento. Frente a tanto desmán Sevilla languidece. A las siete se despueblan sus calles y las gentes se refugian en las casas, dando a la ciudad un aspecto de soledad impresionante. Así demuestra su repulsa el vecindario. A las fiestas taurinas, no van más que los «señoritos» pero los empresarios se arruinan porque las loca-

lidades de sol se quedan por entero en las taquillas. Lo mismo ocurre en los teatros y cines. Las autoridades persiguen encarnizadamente a todo el que oye las radios republicanas y sin embargo, nadie se acuesta sin conocer al detalle el parte oficial de guerra del Gobierno legal de España.

Y todo ello enfrentándose con Queipo al que los sevillanos procuran ridiculizar por todos los medios. Ahora ya no le llaman el «León de la Metro»... Se le conoce por el «Señor Victoriano» porque afirman que en todos sus desahogos

Cerca de 400 infelices sucumbieron entre los gritos de terror y el llanto de sus familia. A primeros del mes de septiembre, el día 9, unos desconocidos junto a la cárcel, apalearon y desarmaron a otro falangista que dejaron moribundo. En venganza, esa misma madrugada, Falange fusiló a 37 detenidos, de éstos, seis mujeres, una de 68 años...

El día 14, voló el depósito de municiones establecida en el Pabellón del Aceite, en el Paseo de la Palmera. La edificación fué proyectada a enorme distancia así como también parte del chalet



radiofónicos no habla más que de victorias que luego no se ven por ninguna parte.

**Las últimas matanzas.**  
**La voz que se hace oír todas las noches y nadie descubre.—Una cifra aterradora que aumenta sin cesar... ¿Quién voló el depósito de municiones de la Palmera?...**

No hay quien se atreva a organizar una protesta, pero la seguridad apenas anochece por las calles de Sevilla, es un mito. La vigilancia se hace por pelotones de más de diez hombres, porque en parejas, hubo muchas que desaparecieron sin que nadie haya logrado saber su paradero. Los autores toman sus medidas para que así sea. Tienen espantosas experiencias. Hace poco más de un mes y medio en la calle del Ruisenar, en Triana apareció muerto un falangista, jefe de grupo de pistoleros, apodado «Recortao». Apenas se conoció el hecho, 300 falangistas secundados por más de 70 guardias civiles, taponaron las salidas de la calle y sacaron a todos los hombres que habitaban en la acera de las casas de números pares y al pie de los humildes edificios, los fueron asesinando.

donde habita el alcalde de Sevilla. Murieron más de 60 falangistas que lo custodiaban y el defensa del «Sevilla», Iglesias, que castigado por no saludar con la mano extendida, le tenían los de Falange trabajando una jornada extraordinaria en el citado Depósito. Como represalia, pues dijeron que la voladura se debía a la venganza de la esposa de un sentenciado a quien se había asesinado tres días antes, los falangistas sacaron de la cárcel a once detenidos, que por sospechas habían traído de Carmona y y los fusilaron en la puerta de la prisión.

Estas han sido las últimas matanzas de la ciudad andaluza, que Queipo ha tratado de ocultar en vano. A diario, apenas acaba de hablar el ex general, una voz surge a través de las bocinas de todos los aparatos de radio de Sevilla —exasperado está el verdugo de la ciudad porque no hay forma de localizarla— y entre maldiciones para los asesinos, enumera los nombres, edades, naturaleza de las víctimas del día y recuerda el número a que ascienden los que fueron sacrificados por su lealtad a la República. El día 15 de septiembrae dijo el misterioso «speaker»: «Con los once leales sacrificados esta noche, han sido asesinados hasta la fecha en la ciudad y sus arrabales, 21.781 personas. No lo olvides bandido. Nosotros te lo recordaremos en su día»...

El fascismo usurpa las libertades del pueblo, y deja tras sí la  
huella sangrienta de la muerte y del hambre.  
Frente a él, nuestro Ejército Popular, lucha heroicamente  
por conquistar la paz y la cultura.

Ayuntamiento de Madrid